

Búsqueda de empleo y capital social

Rafael Rey

rafaelrey@cienciassociales.edu.uy

Universidad de la República

Palabras clave: capital social; empleo; clases sociales

Resumen

En este trabajo se estudiará el acceso al empleo de la población activa de Montevideo, en dos momentos de su trayectoria laboral: el primer empleo y el actual. Sabido es que los determinantes del acceso al empleo son múltiples y que inciden tanto factores estructurales de los mercados de trabajo considerados, como características individuales de los ofertantes de empleo, así como aspectos coyunturales vinculados a los ciclos económicos y a la estructura productiva de cada región.

Sin desconocer todo lo anterior, características tales como el género, la educación, la clase social de pertenencia, la edad o el tipo de empleo al que se aspira, junto con el capital social que los sujetos disponen y movilizan, resultan determinantes para conseguir buenos empleos en términos de remuneración y estatus.

El propósito de este trabajo es observar el uso del capital social en comparación a mecanismos de mercado, para el acceso al primer empleo y el empleo actual. Con la finalidad de determinar las características de los sujetos que emplean capital social, en el entendido que pueden existir determinados grupos sociales con mayor predisposición al empleo del mismo: jóvenes, mujeres, clase trabajadora o sujetos con escasa formación, entre otros factores.

El debate

Desde que se estudia el capital social con mediciones estandarizadas, se ha demostrado que influye positivamente en el bienestar de las personas, en particular en ámbitos tan variados como la educación, la salud, el bienestar mental, el empleo o los ingresos, pero también en términos de cohesión social y crecimiento económico a nivel colectivo (Nieminen et al., 2008). Existen, en efecto, dos maneras básicas de comprender el capital social: como

atributo individual o como atributo colectivo. En la primera línea, en palabras de Lin, se trata “del proceso a través del cual los individuos movilizan e invierten recursos para obtener retornos en términos de estatus socioeconómico” (Lin & Erickson, 2001: 78). En este trabajo nos remitiremos a este enfoque, que entiende al capital social como recursos inscritos (*embedded*) en las redes sociales a las cuales los individuos acceden y que emplean para obtener reconocimiento o acceder a mejores posiciones sociales (Bourdieu, 1998; Lin, 2001: 79). Las otras acepciones del término, que no serán consideradas aquí, se refieren al capital comunitario, es decir un atributo de los grupos sociales más que de los individuos (Coleman, 1990; Putnam, 1993; 1995).

El clásico trabajo de Granovetter (1974) mostró el impacto del capital social para la obtención de buenos empleos entre profesionales y ejecutivos norteamericanos, estableciendo de esta manera la teoría de la fuerza de los vínculos débiles, que permiten conectar círculos sociales distantes y por lo tanto son más efectivos para la circulación de información escasa. Posteriormente, más allá del acceso a las redes sociales, profundizó acerca de los recursos que circulan en dichas redes y que a su vez, junto con las redes mismas, tienen un impacto en el logro de estatus de los individuos.

Lin, en su trabajo: *Social Capital, a theory of social structure and action* (2001), enumera cuatro características a través de las cuales los recursos integrados a las redes mejoran las chances de los individuos:

- El flujo de información facilitado por las redes.
- Los vínculos disponibles pueden ejercer influencia sobre terceros individuos.
- Los lazos logran operar como garantía frente a otros contactos a los que el sujeto pretende acceder.
- Los vínculos de un individuo ayudan a reforzar la identidad y el reconocimiento, el capital social operaría en este caso como garantía de que el sujeto comparte valores e intereses con determinado grupo en cuestión.

Capital social y logro de estatus

Uno de los puntos más interesantes de las investigaciones descritas anteriormente, se relaciona con su contribución a los estudios sobre desigualdad. En efecto, cuando los estudios logran dar cuenta de grupos amplios y variados, con diferencias de sexo, etnia, lugar de residencia, edad, etc., se puede conocer con mayor detalle las ventajas o

desventajas que presentan determinados grupos sociales en el acceso al capital social, a los recursos que transitan a través de este, a un mayor logro de status o a mejores ingresos. No se trata por supuesto de minimizar el impacto de otros factores como la educación, cuya importancia ha sido demostrada de forma reiterada para la obtención de una buena reputación, para alcanzar provechosos niveles de ingreso o altos niveles de bienestar subjetivo, sino desplazar la mirada hacia otros factores que también impacten directamente o que estén interactuando con la educación. Nuevamente, los trabajos que han medido las variaciones sociodemográficas¹ del capital social mediante técnicas cuantitativas son esencialmente representativos de países desarrollados (Nieminen et al. 2008 para Finlandia, Stone et Hughes 2002, para Australia). Se ha demostrado que las medidas de capital social varían ampliamente de un país a otro, sea mediante el generador de nombres, el generador de posiciones (instrumentos para captar estos rasgos en grandes poblaciones), mediciones acerca del apoyo social, participación social y redes o los niveles de confianza y reciprocidad entre los individuos que integran una comunidad (Nieminen et al. 2008). Podemos resumir parte de estos hallazgos con el estudio de Nieminen et al. acerca de Finlandia, quienes concluyen que “las personas jóvenes, casadas, educadas y acomodadas tienen mucho capital social” (2008: 406).

Para profundizar en dos dimensiones adscritas, es conocido hasta cierto punto, que las mujeres se encuentran muchas veces en desventaja en este ámbito o por lo menos existen diferencias sustanciales en la naturaleza del capital social de las mujeres (Beggs & Hurlbert, 1997 para Estados Unidos, McPherson & Smith-Lovin 1982 y Peter & Drobnič, 2013 respecto de la membrecía en organizaciones voluntarias para la Unión Europea). En especial, la división del trabajo productivo y reproductivo tendría un fuerte impacto en la estructuración y funcionamiento de las redes de hombres y mujeres (Bezanson, 2006). Desde la teoría feminista (Bezanson, 2006, O'Neill & Gidengil, 2006), en especial para América Latina (Molyneux, 2002), se ha argumentado que los estudios de capital social no recogen adecuadamente las diferencias de género, en especial en la construcción y mantención de las redes, pero no se puede argumentar esto de forma sistemática o generalizada y menos en los países que presentan patrones de igualdad entre hombres y mujeres: obviamente, muchos de los resultados varían en función de los contextos culturales y de las relaciones entre ambos sexos. Por ejemplo, usando tres medidas de capital social

¹En general: edad, sexo, nivel educativo, estado civil o situación de pareja, presencia de hijos, ocupación o estatus ocupacional, origen étnico, ingresos, lugar de residencia.

(apoyo social, participación social y en redes, y confianza y reciprocidad), con datos finlandeses, Nieminen et al. (2008) encuentran que el apoyo social, así como la participación social y en redes son más altos entre las mujeres que entre los hombres. Sin embargo, la reciprocidad es más alta entre los hombres. En el caso de Australia, en un estudio basado en medidas de capital social informal e institucional, se encuentra también un impacto del sexo en la distribución de capital social, pero no tan fuerte como con otras variables sociodemográficas (Stones & Hughes, 2002). También se ha demostrado que en general las redes de las mujeres son más informales que las de los hombres, trayendo retornos diferenciados según el sexo (O'Neill & Gidengil, 2006).

Metodología

Este trabajo se basa en el uso de la Encuesta sobre Movilidad Ocupacional y Trayectorias Educativas (EMOTE), con un N de 3144 casos. Fue realizada en tres ciudades del país: Montevideo (N = 2021, aplicada en 2010), Salto (N = 571, aplicada en 2011) y Maldonado (N = 552, aplicada en 2012), con un error estimado para individuos a nivel nacional de 4%, considerando varianza máxima y a un nivel de confianza del 95%. Se trata de una encuesta cara a cara a una muestra aleatoria estratificada bi-etápica aplicada sobre el universo de personas de 18 a 65 años, económicamente activas al momento de la entrevista, que al menos habían tenido un empleo (con "historia laboral") residentes en hogares particulares de las ciudades de Montevideo, Salto y Maldonado en el momento de la realización del trabajo de campo.

En esta ocasión trabajaremos con los casos de la ciudad de Montevideo y con dos momentos de la historia laboral, el inicio y la situación actual. Compararemos dos momentos, deteniéndonos a observar los mecanismos de acceso al empleo en uno y otro momento.

Para la dimensión clase social se empleó el esquema EGP, en este caso de 3 categorías. En tanto para la variable prestigio ocupacional se empleó la escala ISEI, que ordena las ocupaciones a través de una escala continua de acuerdo al prestigio de cada una de ellas.

Cómo accedieron al empleo los activos de Montevideo

Primer empleo

	Mecanismos de mercado	Capital social
Género		
Mujer	43,2%	56,8%
Varón	37,7%	62,3%
Sector		
Público	78,7%	21,3%
Privado	37,3%	62,7%
Clase social		
Servicio	48,3%	51,7%
Intermedia	38,9%	61,1%
Trabajadora	39,3%	60,7%
Edad	19	17
Tamaño empresa	521	339
ISEI	39	33
Educación		
Sin Educación Superior	36,5%	63,5%
Con Educación Superior	54,7%	45,3%

Tabla 1: fuente EMOTE 2010-2012, procesamiento propio

Al observar la distribución de la muestra de acuerdo a los mecanismos empleados, sobresale el sector privado frente al público, esto seguramente sea producto de las políticas de selección de personal a través de concursos de oposición y méritos, en especial en los últimos tiempos. Otra constatación relevante es que el capital social aparece asociado a situaciones de vulnerabilidad o desventaja al momento de iniciar la carrera laboral: menor edad al inicio, empresas de menor tamaño, ocupaciones de menor prestigio y ausencia de estudios superiores.

Empleo actual

	Mecanismos de mercado	Capital social
Género		
Mujer	65,2%	34,8%
Varón	66,4%	33,6%
Sector		
Público	87,5%	12,5%
Privado	61,6%	38,4%
Clase social		
Servicio	76,4%	23,6%
Intermedia	73,0%	27,0%
Trabajadora	51,8%	48,2%
Edad	43	39
Tamaño empresa	198	98
ISEI	44	36
Educación		
Sin Educación Superior	61,2%	38,8%
Con Educación Superior	78,1%	21,9%

Tabla 2: fuente EMOTE 2010-2012, procesamiento propio

Cuando consideramos el empleo actual, algunas de las diferencias apreciadas en el uso de capital social al inicio de la carrera laboral, tienden a disiparse, en términos de género las diferencias desaparecen, se reduce la brecha entre el sector público y el privado. Sin embargo se mantienen las diferencias en relación a la clase social, la edad, tamaño de la empresa, prestigio y educación, donde el empleo de capital social vuelve a estar asociado a situaciones de desventaja relativa.

Determinantes de los mecanismos de acceso

Para conocer los determinantes de los mecanismos de acceso al empleo, se utilizará la técnica de análisis multivariada Regresión Logística, la cual se basa en la relación entre una variable dependiente categórica y variables independientes. Se construye el modelo a través del método de incorporación secuencial de variables y los regresores no significativos del modelo final, siguiendo la práctica de Hosmer & Lemeshow (2000). Para ello se

seleccionaron variables que en antecedentes sobre el uso de capital social para el acceso al empleo se consideraron pertinentes: género, edad, educación, clase social, sector de actividad, tamaño de la empresa y prestigio de la ocupación.

Primer empleo

Indicadores de bondad de ajuste

Modelo	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	2141,317	,054	,073
2	2090,58	,083	,112
3	2064,388	,097	,131
4	2056,838	,101	,137

Tabla 3: fuente EMOTE 2010-2012, procesamiento propio

De los 4 modelos propuestos para determinar la incidencia de ciertas características en el empleo del capital social, es el cuarto el que mejor ajusta a los datos, que queda conformado por 4 variables: sector de actividad, edad, clase social y prestigio. Los Odd ratios informan de las chaces relativas de utilizar un mecanismo.

Por cada persona que accede al sector público a través de capital social, hay 4 que lo hacen por este mecanismo en el sector privado. Por cada año de edad adicional, las chances de acceder al empleo por mecanismos de capital social disminuyen casi un 7%, algo similar ocurre con el prestigio, por cada punto adicional en la escala de prestigio ocupacional ISEI, las chances de haber accedido a través del capital social disminuyen cerca de un 3%. Por último, en relación a las clases sociales, las clases intermedias incrementan sus chances en relación a las clases en un 10%, al momento de emplear capital social y las clases trabajadoras lo hacen en un 38%.

Coefficientes de los modelos logísticos. Primer empleo

	Modelo final	Odd ratio
Sector de actividad (público)		1
Sector de actividad (privado)	1,394	4,013
Edad	-0,069	0,933
Clase de servicio		1
Clase intermedia	0,100	1,105
Clase trabajadora	0,323	1,381
ISEI	-0,025	0,976
Constante	2,512	12,330

Tabla 4: fuente EMOTE 2010-2012, procesamiento propio

Empleo actual

Indicadores de bondad de ajuste

Modelo	-2 log de la verosimilitud	R cuadrado de Cox y Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	2062,261	0,056	0,077
2	2015,97	0,082	0,113
3	1982,944	0,100	0,138
4	1960,985	0,111	0,154

Tabla 5: fuente EMOTE 2010-2012, procesamiento propio

Coefficientes de los modelos logísticos. Empleo actual

	Modelo final	Odd ratio
Sector de actividad (público)		1
Sector de actividad (privado)	1,295	3,652
Edad	-0,024	0,977
Clase de servicio		1
Clase intermedia	-0,454	0,635
Clase trabajadora	0,135	1,145
Constante	0,086	1,089

Tabla 6: fuente EMOTE 2010-2012, procesamiento propio

Quando observamos la situación del acceso al empleo actual de los encuestados, lo primero que advertimos es que en el mejor modelo que ajusta a los datos, el prestigio ocupacional (escala ISEI), no aparece representado. El resto de las variables se mantienen. El sector de actividad varía muy poco, la edad tiene un comportamiento similar y en las clases sociales

se observa una diferencia significativa con el primer empleo. La clase intermedia presenta una chance 27% menor de emplear capital social, que la clase de servicio, en tanto la clase trabajadora, conserva la chance de acceder al empleo por mecanismos de capital social, en mayor medida que el resto, sobre un 14% más de posibilidades que la clase de servicio.

Conclusiones

Resulta innegable a partir del análisis precedente, que el empleo de capital social para el acceso al empleo, no es azaroso, por el contrario, hay determinados grupos sociales que acuden a este mecanismo más que otros. En especial quienes se emplean en el sector privado, donde existe menos formalización de los mecanismos de acceso al empleo. Resulta claro que el capital social es más difícil de movilizar si existen barreras estructurales para su uso, como puede ser la formalización en el acceso a los empleos públicos a través de algún mecanismo de selectividad explícito.

Respecto al género, el hallazgo resulta muy relevante, ni al inicio de la carrera laboral ni en el trabajo actual, la diferencias de género resultan significativas, tal es así que en los modelos de regresión logística me mejor ajustan, no se incluye esta variable.

Tampoco en los modelos que mejor ajustan, contar o no con educación superior es una de las variables incluidas.

La edad presenta un comportamiento paradójico, a mayor edad menores son las chances de emplear los activos de capital social. Si bien a mayor edad, la acumulación de activos puede ser más amplia, no hay un correlato con su uso, son los más jóvenes, en términos relativos, quienes cuentan con más chances de acudir a este recurso.

El prestigio ocupacional, al inicio de la carrera laboral resulta significativo, quienes acceden a ocupaciones más prestigiosas cuentan con más chances de haber empleado algún contacto para obtener dicha ocupación. Sin embargo, sobre el final de la carrera laboral deja de ser significativo el papel del capital social.

Finalmente las clases sociales sí son un factor de diferenciación en términos de empleo de capital social. Al inicio de la trayectoria laboral, las clases intermedias y trabajadora tienen mayores chances de movilizar a sus contactos para conseguir empleo, que la clase de servicios. Sin embargo para el trabajo actual, se observa una suerte de polarización, quienes más emplean el capital social son la clase de servicio y la clase trabajadora, en

tanto los sectores intermedios reducen sus chances relativas de acudir a sus activos de capital social para conseguir empleo.

En síntesis, los retornos de capital social resultan mucho más beneficiosos para los sectores sociales más vulnerables: clase trabajadora, ocupaciones menos prestigiosas, jóvenes y empleados del sector privado. Cabe aclarar que los retornos no necesariamente guardan relación con los activos de capital social, una fuerte dotación de capital social no garantiza necesariamente mejores retornos, o bien porque al momento de movilizarlos no proporcionan los resultados esperados, o directamente porque quien tiene más activos, no necesariamente es quien más los usa, porque muchas veces no los necesita usar. Una buena dotación de capital humano o de experiencia, en muchos casos disipa la necesidad de recurrir al capital social como activo para la obtención de un empleo.

Bibliografía

Arriagada, I. (editora). (2005): Aprender de la experiencia. El capital social en la superación de la pobreza. Santiago, Revista de la CEPAL

Atria, R., Marcelo Siles, Irma Arriagada, Lindon J. Robinson y Scott Whiteford. (Compiladores). (2003): Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: En busca de un nuevo paradigma. Santiago: Cepal. Michigan. MI: Michigan State University

Bagnasco A., Piselli, F. Pizzorno, A., Triglia, C. (2003): El capital social. Instrucciones de uso. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Barozet, E. (2002): L'échange de faveursusein des couches moyennes chiliennes: de l'entrai deinformelle à la régulation sociale. Tesis de Doctorado en Sociología. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, Paris.

Barozet, E. (2002): La teoría de redes y sus aplicaciones en ciencia política: una herramienta heurística. *Revista de Ciencia Política de la Universidad Católica* 1, volumen XXII, n°1: 17-38.

Beggs, J. and Jeanne Hurlbert. (1997): The Social Context of Men's and Women's Job

Bezanson M. (2006): Leap, bridge or ride? Ontogenetic influences on gap crossing in *Cebus* and *Alouatta*. In: Estrada, A., Garber, P.A., Pavelka, M., and Luecke, L. (eds.) *New perspectives in the study of Mesoamerican primates: distribution, ecology, behavior, and conservation*. New York, Springer, pp. 333-348.

Blau, P. M. and Duncan, O. D. (1978): *The American Occupational Structure*. New York: The Free Press,.

Boado, M. (2008): *La movilidad social en el Uruguay contemporáneo*. Montevideo, IUPERJ/Udelar

Boado, M., Prat, G., Filardo V. (1996): Movilidad ocupacional, calificación y redes sociales: una aproximación al estudio de la circulación de mano de obra en el mercado de trabajo urbano de Montevideo. Documento de trabajo N°26. Montevideo, Departamento de Sociología. FCS/UDELAR.

Bourdieu, P. (1991): El sentido práctico. Madrid, Taurus.

Bourdieu, P. (1994): ¿Qué es lo que hace una clase social? Acerca de la existencia teórica y práctica de los grupos. Asunción, Revista Paraguaya de Sociología N° 89.

Bourdieu, P. (1998): La distinción. Criterio y bases sociales del gusto. Madrid, Taurus.

Burt, R. (1995): Structural Holes. The social structure of competition. Harvard University Press.

Burt, R. (2005): Brokerage & Clousure. An Introduction to Social Capital. Oxford University Press.

Coleman J. (2000): Social capital in the creation of human capital en: Serageldin, Ismail and Dasgupta.

Coleman, J. (1990): Foundations of Social Theory. Haward University Press.

Durston, J. (2000): ¿Qué es capital social comunitario? CEPAL. Serie Políticas Sociales 38. LC/L.1400-P. Julio

Durston, J., (2005): Asociatividad, Burocracia y Clientelismo en el Campo Chileno (en Ensel, W. M. 1979. Sex, Social Ties, and Status Attainment. Albany State University

Espinoza V. (1998): Capital social: Antecedentes teóricos para su definición operacional. Monografía. Santiago de Chile.

Espinoza, V. (1999): "Social networks among the urban poor. Inequality and integration in a Latinamerican city". In Networks in the Global Village, edited by Barry Wellman

Espinoza, V. (2001): "Indicadores y generación de datos para un estudio comparativo de capital social y trayectorias laborales. Serie Políticas Sociales No. 55: Capital social y políticas públicas en Chile, Investigaciones recientes, Volumen I. (LC/.1606-P)

Espinoza, V. (2002): La movilidad ocupacional en el Cono Sur. Acerca de las raíces estructurales de la desigualdad social. Revista Propositiones 34.

Espinoza, V. y Eduardo Canteros. (2001): "Contactos sociales y carreras laborales en hogares chilenos de escasos recursos" en Propositiones, N° 32, El Trabajo en Chile: Aportes desde la investigación, Sur Ediciones

Filardo, V. (1999): Capital social y acceso a la ocupación. Revista de Ciencias Sociales N° 15. Montevideo, Departamento de Sociología, FCS/UDELAR.

Filardo, V. (2000): Mecanismos de acceso al trabajo y movilidad ocupacional, de la fuerza de trabajo urbana de Montevideo. Documento de trabajo N° 53. Montevideo, Departamento de Sociología, FCS/UDELAR.

Filgueira, C., Geneletti, C. (1981): Estratificación social y movilidad ocupacional en América Latina. Cepal, Santiago de Chile.

Ganzeboom, H. and Treiman, D. (2003): Three Internationally Standardised Measures for Comparative Research on Occupational Status in J.H.P. Hoffmeyer-Zlotnik and C. Wolf (Eds.) Advances in Cross National Comparison: A European Working Book for Demographic and Socio-economic Variables. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.

Granovetter, M. (1974): Getting a job. A study of contacts and careers. The University of Chicago Press.

Grootaert, C. Narayan, D. Jones, V.N. and Woolcock (2004): Measuring Social Capital: An Integrated Questionnaire. World Bank Working Paper. No. 18.

Hjølund L. and Svendsen G. T, (2000): Social Capital: A Standard Method of Measurement, [Aarhus School of Business. Department of Economics](#)

Lechner N. (1998): Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social. Santiago de Chile, PNUD.

Lin, N. (2001): Social Capital. A Theory of Social Structure and Action. Cambridge University Press.

Lin, N., Cook, K. Burt, R. (ed.) (2008): Social capital. Theory and Research. Transaction Publishers. New Brunswick.

Lin, N., Erickson B. (ed.) (2001): Social capital. An International Research Program. Oxford University Press.

Lipset S. M., Bendix R. (1963): Movilidad social en la sociedad industrial. Eudeba, Buenos Aires.

Lomnitz, L. A. (1987): ¿Cómo sobreviven los marginados? México, Siglo XXI.

Lomnitz, L. A. (1994): Redes Sociales, Cultura y Poder: Ensayos de antropología latinoamericana, Flacso – Miguel Ángel Porrúa, México.

Mc Pherson J. M., Smith-Lovin L. (1982): Women and weak ties: differences by sex in the size of voluntary organizations. Am. J. Sociol. 87:883-904

Molyneux, (2002): [Gender and the Politics of Rights and Democracy in Latin America](#) (ed. with N. Craske) Palgrave.

Molyneux, M. (2002): Gender and The Silences of Social Capital: Lessons from Latin America. Development and Change 33 (2): 167-188.

Moser, C. (1996): Confronting Crisis: A Comparative Study of Household Responses to Poverty and Vulnerability in Four Poor Urban Communities' Environmentally Sustainable Development Studies and Monograph Series No 8, Washington DC, World Bank

Nieminen T. (2008): Measurement and socio-demographic variation of social capital in a large population-based survey, Social Indicators Research (2008) 85:405–423.

Nieminen, T., Martelin, T., Koskinen, S., Simpura, J., Alanen, E., Tommi Härkänen, & Aromaa, A. (2008): Measurement and socio-demographic variation of social capital in a large population-based survey. *Social Indicators Research*, 85(3), 405-423.

<http://dx.doi.org/10.1007/s11205-007-9102-x>

O'Neill, B. and Elisabeth Gidengil, eds. (2006): *Gender and Social Capital*, New York,

Peter, S., Drobnič, S. (2013): Women and their memberships: Gender gap in relational dimension of social inequality. *Research in Stratification and Mobility* (31), 32-48.

Portes, A. (1998): Social Capital. Its Origins and Applications in Modern Sociology, *Annual Reviews*, pp. 1-24

Putnam, R. (1993): The prosperous community: social capital and public life; in: *The American Prospect Inc.*

Putnam, R. (1995): Bowling alone: Interview with Robert Putnam; in *Journal of Democracy*, Vol. 6 Nº1, The John Hopkins University Press, Baltimore.

Putnam, R. (2000): Per a fer que la democràcia funcioni. La importància del capital social. Proa, Barcelona.

Rey, R. (2014): Desigualdad socioeconómica, educación y capital social. En: Marcelo Boado, (compilador) *El Uruguay desde la sociología XII*. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales

Rey, R. (2012): El capital social, aportes para su operacionalización En: Alberto Riella, (compilador) *El Uruguay desde la sociología X*. Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales

Rey, R. (2004): La inserción laboral de los médicos: los primeros años de ejercicio profesional y la incidencia del capital social. Serie Monografías finales. Montevideo, FCS/UDELAR.

Snijders, T.A.B. (1999): Prologue to the measurement of social capital. *La Revue Tocqueville* 20: 27-44.

Stanton-Salazar, R. D., Dornbusch, S. M. (1995): Social capital and the reproduction of inequality: Information networks among Mexican-origin high school students. *Sociology of Education*, 68(2), 116-135.

http://www.redorbit.com/news/education/1266640/measuring_social_capital_among_firstgeneration_and_nonfirst_generation_workingclass_white/#girCUjJkr6tPijb1.99

Stone, W. and Hughes. J. (2000): What role for social capital in family policy?, *Family Matters*, no. 56, pp. 20-27.

Stone, W., & Hughes, J. (2002): Social capital. Empirical meaning and measurement validity. Research paper no. 27, June. Australian Institute of Family Studies.

Treiman, D. J. (1977): *Occupational Prestige in Comparative Perspective*, Academic Press, New York.

Van der Gaag, M.P.J. & Snijders, T.A.B. (2003a): The Resource Generator: measurement of individual social capital with concrete items. Paper presented at the XXII Sunbelt international Social Networks Conference; february 13-17, New Orleans, US. <http://www.xs4all.nl/~gaag/work>

Van der Gaag, M.P.J. & Snijders, T.A.B. (2003b): Position Generator measures and their relationship to other social capital indicators. Slide presentation at the XXIII Sunbelt international Social Networks Conference; february 12-16, Cancun, Mexico. <http://www.xs4all.nl/~gaag/work>

Van der Gaag, M.P.J.; Appelhof, G.J. & Webber, M. (2012): Ambiguità nelle risposte al position generator. *Sociologia e Politiche Sociali*, 15(2): 113-141. [http://gaag.home.xs4all.nl/work/vanderGaagAppelhof&Webber\(2012\)Ambiinitr.pdf](http://gaag.home.xs4all.nl/work/vanderGaagAppelhof&Webber(2012)Ambiinitr.pdf)

Van der Gaag, Martin Snijders, Tom A.B. Flap Henk D. (2004): Position Generator measures and their relationship to other Social Capital measures Vrije Universiteit Amsterdam University of Groningen Utrecht University 20th October 2004 http://gaag.home.xs4all.nl/work/PG_comparison.pdf